



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares

Parroquia Nuestra Señora del Rosario

DOMINGO XVII DEL TIEMPO ORDINARIO

Párroco: Ángel Luis Caballero Calderón.

Vicario parroquial: José María Martínez Morales

AÑO VII – nº 349 - 29 / 07 / 2012

Liturgia y vida

Buenas Noticias

Comenzamos hablando del pan físico, porque de esto es de lo que nos hablan directamente dos de las tres lecturas de este domingo. Es el pan que sacia el hambre de nuestros cuerpos, algo totalmente necesario para poder vivir en este mundo. En la primera lectura vemos cómo el profeta Eliseo reparte el pan de las primicias que le habían entregado entre las personas que tenía a su alrededor. Él sabía que no era pan suficiente para saciar el hambre de todos, pero confiaba en la misericordia y el poder del Señor, que así se lo había prometido. El profeta Eliseo hizo lo que tenía que hacer, compartir su pan con los hambrientos, y Dios hizo lo demás. También en el evangelio nos cuenta San Juan que Jesús hizo lo mismo con los cinco panes y los dos peces que tenía el muchacho que se había atrevido a seguirle hasta la montaña. Como vemos, en los dos casos se trata de una acción de Dios que multiplica milagrosamente el pan que unas personas habían puesto, previa y generosamente, a disposición de los demás. Primero fue la generosidad humana, después fue la bendición multiplicadora de Dios. En estos dos casos se ve muy claro que sin la generosidad humana no se hubiera podido realizar la acción divina y muchas personas hubieran quedado hambrientas y desoladas. Yo creo que esto debería hacernos meditar a todos profundamente. En el mundo hay muchas personas que se mueren de hambre y de sed. No podemos acusar a Dios de la injusticia de este mundo nuestro, en el que hay tantas personas que se mueren de hambre. Los que saben de estas cosas nos dicen que los frutos de la tierra y del trabajo del hombre son suficientes para saciar el hambre de todas las personas que vivimos en este planeta. Lo que pasa es que los que tienen, o tenemos, no queremos compartir lo que tenemos con los que no tienen. El problema del mundo no está en lo poco, o mucho, o nada, que tenemos, sino en la injusticia con la que hemos establecido el reparto de lo que la tierra nos da. Dios no puede multiplicar lo que nosotros no compartimos. No imitamos ni al profeta Eliseo, ni al muchacho del evangelio. Y después nos quejamos de Dios, y decimos que ha hecho un mundo en el que, mientras unos viven sobrada y opíparamente, otros se mueren de escasez y de hambre. Dios ha hecho un mundo, una tierra, en la que, compartiendo lo que la tierra nos da, todos podríamos vivir suficientemente bien, pero hemos sido nosotros los que, con este reparto tan injusto y desigual que hemos establecido, unos no tienen nada y otros demasiado.



También debemos hablar de la necesidad de compartir el pan de vida. Durante los dos próximos domingos, San Juan nos va a hablar del pan de vida. El pan de vida es Cristo, un pan que nos lleva hasta la vida eterna. Lo que yo quiero decir hoy es que los cristianos tenemos la obligación de compartir también el pan de vida. Esta es la misión que Dios nos ha encomendado a todos nosotros, pues a todos nosotros nos ha mandado Dios a este mundo para predicar el evangelio de Jesús de Nazaret. Un cristiano que no se preocupe de predicar el evangelio, es decir, de predicar su fe en Cristo, no vive como cristiano. No necesitamos ir a países lejanos para hacer esto; el evangelio se predica sobre todo con la vida y es allí donde habitualmente vivimos donde primero tenemos la obligación de dar testimonio de nuestra fe. Sí, predicar el evangelio con la vida, tratando de vivir siempre al estilo de Jesús, con mansedumbre, con fortaleza, con amor, perdonando, comprendiendo, ayudando a los que nos ven, para que puedan descubrir en nosotros el verdadero rostro de Dios. No tenemos la fe sólo para nosotros, para salvarnos nosotros solitos, sino para compartirla con los demás, para celebrarla juntos. Dios es comunidad y quiere que los cristianos vivamos comunitariamente la fe en su Hijo.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL



Mercadillo Parroquial Permanente
de libros. Pásate por el "garaje" y despacho de la parroquia.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro segundo de los Reyes.
2 Re 4,42-44.

En aquellos días vino un hombre de Bal-Salisá trayendo en la alforja el pan de las primicias -veinte panes de cebada- y grano reciente para el siervo del Señor. Eliseo dijo a su criado: -Dáselos a la gente para que coman.

El criado le respondió: -¿Qué hago yo con esto para cien personas?

Eliseo insistió: -Dáselos a la gente para que coman. Porque esto dice el Señor: «Comerán y sobrarán».

El criado se los sirvió a la gente; comieron y sobró, como había dicho el Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 144,10-11.15-16.17-18.

R./ Abres tú la mano, Señor, y sacias de favores a todo viviente.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor;
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.

Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios. Ef 4,1-6.

Hermanos: Yo, el prisionero por Cristo, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. Bendito sea por los siglos de los siglos. Amén.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan.
Jn 6,1-15.

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente dijo a Felipe: -¿Con qué compraremos panes para que coman éstos? (lo decía para tantearlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer).

Felipe le contestó: -Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo.

Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: -Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero ¿qué es eso para tantos? Jesús dijo: -Decid a la gente que se sienten en el suelo.

Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados; lo mismo, todo lo que quisieron del pescado. Cuando se saciaron, dijo a sus discípulos: -Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie.

Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: -Este sí que es el Profeta que tenía que venir al mundo.

Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.



LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	30	San Pedro Crisólogo	Jr 13,1-11 / Sal: Dt 32,18-21 / Mt 13,31-35
Martes	31	San Ignacio de Loyola	Jr 14,17-22 / Sal 78 / Mt 13,36-43
Miércoles	1	San Alfonso M ^a de Liguori	Jr 15,10.16-21 / Sal 58 / Mt 13,44-46
Jueves	2	San Eusebio de Vercelli	Jr 18,1-6 / Sal 145 / Jn 13,47-53
Viernes	3	San Pedro de Osma	Jr 26,1-9 / Sal 68 / Mt 13,54-58
Sábado	4	San Juan María Vianney	Jr 26,11-16.24 / Sal 68 / Mt 14,1-12



Siglo XIV-XV Edad Media: Desarrollo del Cisma de Occidente (III)



Viene de la semana pasada...

II. RESPUESTA DE LA IGLESIA

“¿Por qué, Señor, permitiste el cisma de occidente...?”

El cisma de occidente puso de manifiesto la triste postración en que se encontraba la Iglesia. Por todas partes se sentía la necesidad de una renovación, de una reforma de toda la Iglesia, que comenzara desde su cabeza y terminara en sus miembros. Pero faltaba la resuelta voluntad de acometerla en aquellos mismos que expresaban este anhelo, e incluso en los mismos papas.

El periodo avinonés afrancesó a la Iglesia y la curia perdió su universalidad. La misma autoridad del papado quedó profundamente minada. Los datos estadísticos correspondientes al periodo avinonés hablan por sí solos: fueron franceses los siete Papas que se sucedieron en esa ciudad, y de los 134 cardenales creados durante estos pontificados 113 eran franceses. Por eso, el pontificado de Aviñón imprimió a la Iglesia Católica unos rasgos acusadamente particularistas, que contradecía el carácter universal o católico con que Cristo la fundó.

Ciertamente la curia en Aviñón fue muy eficaz. Pero cayó en una evidente voracidad tributaria. En su fiebre recaudatoria llegó hasta el extremo de exigir a los herederos las tasas adeudadas por beneficiarios ya difuntos, y a imponer penas canónicas para forzar el pago de los morosos.

Otra plaga de esta época fue el ausentismo de muchos eclesiásticos. Buscaban ser titulares de obispados, abadías y otras instituciones, para recibir sus beneficios, pero sin presentarse en ellos más que esporádicamente. Preferían estar en las cortes reales o en la curia pontificia, donde las posibilidades de enriquecimiento y de influjo eran numerosas. Incluso se daba la acumulación de títulos y beneficios.

Otra nota negativa de esa época fue el modo como fue suprimida la orden de los templarios. Fue un escándalo y pesa como una losa sobre la memoria del Papa Clemente V. Convocó el concilio de Vienne para resolver el asunto, pero como las presiones del rey Felipe fueron en aumento, claudicó y suprimió la orden en 1312, hecho del que se arrepintió hasta su muerte en 1314.

Pero a pesar de todo, Dios mandó a dos santas, santa Brígida de Suecia y a santa Catalina de Siena que le recordaban al papa su deber como Pastor universal y le urgían volver a Roma, donde estaba el centro de la Cristiandad.

¿Por qué sucedió el cisma? Sólo Dios permitió esta tremenda crisis en la Iglesia para demostrar que a pesar de todo Él seguía conduciendo la barca de Pedro a buen término. Fallan los hombres, pero no la Iglesia. La Iglesia es santa porque su fundador, Cristo, es santo. La Iglesia sigue adelante, a pesar de todos los avatares.

“...Contemplando cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte, tan callando”...

En un tiempo en que la muerte estaba de moda, como vimos, su recuerdo aparecía lleno de enseñanzas provechosas para el cristiano. Y la Iglesia aprovechó para predicar a fondo sobre las realidades últimas, las verdades eternas, lo que también llamamos “novísimos”. Una lección de la verdadera sabiduría, de justa valoración de la vida terrena podría aprenderse en este tiempo. Así los expresó Jorge Manrique en las Coplas a la muerte de su padre. La muerte llega a todos. La muerte la gran niveladora:

“que a papas y emperadores y perlados así los trata la muerte como a los pobres pastores de ganados”

Por esta época la iglesia incorporó a la liturgia de difuntos la secuencia “Dies irae” (el Día de la ira), de Tomás de Celano, y se popularizaron las “artes moriendi” –artes de bien morir-, para uso de los fieles cristianos.

La experiencia de la peste y de la muerte fue aprovechada por la Iglesia para inculcar una más profunda religiosidad en el pueblo cristiano. El resultado de todo esto fue una piedad más interior, una devoción más sentida, una mayor sensibilidad ante los misterios de la pasión y muerte de Cristo.

Fruto de esto fueron las escenificaciones de la pasión de Cristo que conmovían profundamente a las multitudes que las presenciaban. Se difundió también la práctica del Via Crucis y hasta los cortejos de flagelantes, iniciados a raíz de la peste negra. Creció también la devoción a la Santísima Virgen, y sobre todo aumentaron las manifestaciones de culto al Santísimo Sacramento.

Continúa...





Necesitamos Catequistas

Las personas que se sientan llamadas a transmitir la fe, a dedicar un poco de su tiempo a los demás, o conozcan a alguien que está en esta situación, estáis invitadas a participar en este servicio a la comunidad cristiana. Podéis informaros o inscribiros en el Despacho parroquial o en la Sacristía.

Durante el mes Agosto no habrá despacho de acogida de nuevos CASOS.

No se recoge ni ropa, ni juguetes. Gracias.



Lotería Nacional

Hay lotería de Navidad de la Parroquia

10.878

Ya podéis adquirirla en la Sacristía o en los horarios del Despacho Parroquial.

INTENCIONES DE MISA:

DOMINGO	29	9:00 -DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, FRANCISCO, ROSARIO, ESTEBAN, JUAN BAUTISTA; 10:00 (La Berzosa) - EMILIO; 12:00 - PUEBLO; 20:00 -
LUNES	30	10:00 - ANTONIO, JULIA
MARTES	31	10:00 - MANUEL Y FLIA. COUCHET
MIÉRCOLES	1	10:00 - MARIANO, FAMILIA LÓPEZ
JUEVES	2	10:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO Motilva, LAUREANO, MARIA PIEDAD, JOSÉ ANTONIO Abad, LAURA Zorrilla
VIERNES	3	10:00 - DIF. FAM. GALVIN ABAD
SÁBADO	4	11:00 - ; 20:00 - DIF. FAM. BLANCO RODRÍGUEZ, MARIANO, AURORA, JESÚS Brox, DIF. FAM. BROX HUGUET
DOMINGO	5	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, PAQUITA, DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ, DIF. FAM. MARTINEZ POLO, GABRIEL, SARA; 10:00 (La Berzosa) - EMILIO, PACO Chiarri, LALI; 12:00 POR EL PUEBLO; 20:00 -

Vivir con fe...



EL DESAFÍO MÁS URGENTE

"El creyente no puede ser una figura autosuficiente. Nos necesitamos los unos a los otros, y todos reunidos con la Iglesia..."

Se preguntan los agentes de pastoral acerca de cuál debe ser la acción evangelizadora prioritaria, qué campo es el que está urgiendo un mayor cuidado, a qué sector de la sociedad se debe prestar una particular atención, qué desafíos son los que se presentan con más fuerza a la misión evangelizadora de la Iglesia...

Benedicto XVI no ha dudado en afirmar, ante un grupo de obispos de los Estados Unidos, que "proporcionar a los jóvenes una sana educación en la fe constituye el desafío interno más urgente al que se enfrenta la comunidad católica en vuestro país". Las palabras del Papa ciertamente pueden extenderse a casi todas las Iglesias particulares del mundo.

Aquella transmisión de la fe de padres a hijos, que era como una cadena de fidelidad, no sabemos si es que se ha roto o, simplemente, que ya no hay vinculación entre la fe de los padres y la de sus hijos. Pero, como es evidente, si se ha perdido una forma de transmitir la fe, no por eso es menor la responsabilidad de hacer que el bautizado tenga la formación que necesita para madurar y hacer consciente su fe.

Benedicto XVI habla de crear redes de apoyo nuevas y eficaces. Pues, aunque es muy cierto que la relación padres

e hijos en la maduración de la fe es tan importante y casi imprescindible, no por ello se debe abandonar la obligación de anunciar el Evangelio y de ofrecer los medios más adecuados para la asimilación de la doctrina, y para encontrar un camino de lealtad moral conforme a los principios religiosos acatados.

Quizás el problema no sea tanto el de responder a las cuestiones que presentan los jóvenes a la vida cristiana, sino a la falta de interés alguno por todo aquello que se refiere a la religión. No es que haya una tensión entre la inteligencia y la fe, entre la razón y lo trascendente, sino que la carcoma de la indiferencia ha destruido las motivaciones para tener una formación verdaderamente íntegra.

No se puede caminar en solitario; la fe necesita una comunidad en la que apoyarse, de la que recibir la catequesis necesaria para el conocimiento del depósito de la fe, para celebrar la Eucaristía y los demás sacramentos, para vivir la caridad fraterna conforme el mandamiento nuevo del Señor. El creyente no puede ser una figura autosuficiente. Nos necesitamos los unos a los otros, y todos reunidos con la Iglesia, la comunidad de los que han sido llamados en Cristo y que deben formar un solo pueblo.

Decía Benedicto XVI: "El depósito de la fe es un tesoro de incalculable valor que cada generación ha de transmitir a la siguiente, ganando corazones para Jesucristo y formando los entendimientos en el conocimiento, en la comprensión y en el amor de su Iglesia" (Discurso a los obispos de los Estados Unidos, 5-5-2012).

CARLOS AMIGO VALLEJO
Cardenal arzobispo emérito de Sevilla
Publicado en Vida Nueva nº 2.809